

Radionet y sus fantasmas

JAVIER DARÍO RESTREPO

Un innovador proyecto de periodismo radial que nació estrenando tecnología y fantasmas. Como en los cuentos infantiles, hay fantasmas buenos y de los otros.

La @ de arroba, que hoy es signo clave en las direcciones electrónicas, presidió como un tótem las reuniones de periodistas y técnicos en las que se diseñó la ambiciosa propuesta de periodismo radial que es Radionet. Frente al grupo y como si soportara sin esfuerzo la enorme @, Yamid Amat describió, con su enorme energía contenida, su gran sueño: hacer con Radionet en Colombia lo que en el mundo está haciendo CNN, una presencia ubicua para contar durante las 24 horas de cada día la historia que está haciendo el país. Contar algo más que hechos fragmentarios y hacerle un seguimiento a las noticias a lo largo del día, en un proceso sin horarios que sería posible mediante una sabia distribución de turnos y de funciones. Realizar un cubrimiento nacional durante todas las horas, sin dejar un sólo bache, para darle respuesta a una audiencia que siempre quiere estar informada, y no de cualquier manera. Dar como mínimo dos puntos de vista sobre los temas y los hechos noticiosos y descartar prácticas que habían sido comunes años antes, como la de las largas entrevistas en directo, y reemplazarlas por un estilo ágil, punzante y directo en entrevistas breves y al grano.

Seis años antes, cuando Yamit renunció a Caracol en un sonado episodio, y posteriormente, cuando se vinculó a la televisión, nadie creyó que había desaparecido el hombre de radio. Su nombre se había ligado a las grandes innovaciones en el periodismo

radial, estaba en el mejor de su actividad profesional, había cambiado los hábitos de los oyentes colombianos, educados por él para comenzar el día en contacto con los hechos y personajes de la actualidad. Su estilo informativo había hecho caber el mundo en el baño, a la hora de la afeitada, o en el comedor, en el momento del apresurado desayuno, y había dejado la certeza de que aún podría aportarle mucho a la comunicación por radio. Su regreso ahora a las cabinas de transmisión no fue, por eso, una sorpresa. Tampoco lo fueron las propuestas renovadoras que hizo durante esos días a sus colaboradores, ni siquiera cuando les hizo demostraciones de la nueva tecnología del *dolet* y del *adas*, que son los nombres de los editores de audio y de textos, que dejaron atrás la era de los archivos de radio en cintas magnetofónicas de dispendioso manejo. En su lugar, un programa de computador permite archivar voces y textos que luego se recuperan con la misma facilidad y rapidez con que se busca cualquier archivo en un disco duro o en un disquete.

Según el esquema que propuso entonces, habría responsables de área (política, judiciales, orden público, culturales, internacionales, etc), cada uno con un grupo de periodistas que sumaban casi un centenar de personas con el propósito de convertir a Radionet en la casa de las noticias y el trabajo de sus periodistas en una caza de noticias.

Algunos de los asistentes a la última de esas reuniones, ya en vísperas de entrar al aire, recuerdan que, con un énfasis que no admitía réplicas, el veterano periodista comunicó a su equipo tres propósitos: 1-Que Radionet no sería desmentida, ni tendría que rectificar; 2-Que a Radionet tendrían acceso todos los que fueran noticia; 3-Que el director nunca impondría listas de personas para entrevistar.

Pero el periodista es un piloto que siempre está corrigiendo el rumbo, de acuerdo con las características del camino por donde se aventura.

Cuando meses después los argumentos económicos de la gerencia impusieron la inapelable decisión de recortar la nómina, dos alternativas fueron claras: 1-Continuar con el personal contratado y acumular pérdidas, a sabiendas de que en corto tiempo la empresa tendría que ser liquidada. 2- Tomar la dura decisión de despedir a casi la mitad del personal, asumir los costos de toda clase que seguirían y reajustar el proyecto inicial a cambio de continuar con la empresa.

UNA NUEVA DINÁMICA

De esta primera corrección de rumbo resultó una dinámica interna que se refleja en la programación diaria. Se han limitado los recursos humanos, pero se mantienen intactas las grandes líneas del proyecto. Si usted sintoniza en Bogotá, Cali, Medellín, Barranquilla, Cartagena, Neiva, Bucaramanga o Valledupar a Radionet a las 5 de la mañana, notará una primera diferencia con las demás cadenas. Mientras éstas miran hacia las horas y acontecimientos que acaban de suceder, el esfuerzo del conductor de esta hora, Carlos Alberto Chica, es en otro sentido, señalarle al



oyente temprano los acontecimientos que tendrán desarrollo en el día. No es un ejercicio adivinatorio, ni futurista, sino una proyección de los hechos que acaban de ocurrir o que están a punto de suceder. Se puede acometer con éxito una tarea de esta naturaleza cuando hay un buen conocimiento de los hechos y de su proceso de desarrollo, y una aproximación a los hechos como elementos vivos que se prolongan o que se originan en otros y que no son susceptibles de un tratamiento de piezas aisladas o inertes, que se muestran y luego se olvidan. Este ejercicio de Radionet puede ser un aporte innovador de más profundidad que sus propios progresos técnicos, porque renueva la visión del periodista sobre los hechos y amplía los horizontes del oyente. Este, en efecto, abandona la pasiva condición de simple testigo de unos hechos y entra en el papel activo de descubridor de sus desarrollos

y de eventual factor de cambio de la historia.

A las seis entran en cabina Yamid, Mauricio Vargas y Jaime Garzón, que durante tres horas introducen a la audiencia que está comenzando el día en la corriente de las noticias y de los comentarios.

A lo largo del día la programación muestra estas características:

1. Los boletines de cada hora, concebidos con la intención de que el oyente tenga en esos quince minutos una visión de las más importantes noticias. Cada noticia está separada de la que le sigue por un mensaje comercial único, porque es política de Radionet que nunca vayan juntas dos cuñas comerciales. Dentro de este esquema, se suceden en este boletín los titulares, una primera noticia con voz de alguno de sus protagonistas, una segunda noticia, una información sobre fútbol, un desarrollo o ampliación de la primera noticia, con entrevista o conexión en directo

que permita la interlocución con el entrevistado desde la cabina, una noticia internacional y una sección de "Varios" en la que pueden escucharse informaciones sobre televisión, teatro, libros, ecología, ciencias o música.

2. La otra característica son las recapitulaciones de la información, que le dan al oyente un panorama completo, el mismo que Mauricio Vargas obtiene a lo largo de su extensa jornada que va hasta las siete de la noche, en su contacto con los reporteros y corresponsales. A las doce del día y durante una hora, y desde las 5.30 hasta las siete, Mauricio conduce dos grandes resúmenes noticiosos en los que el oyente se encuentra con las voces, datos y desarrollos de los hechos del día. En esos resúmenes predomina, más que el criterio común de contar lo que pasó en una sucesión de historias aisladas, el propósito de mostrar la conexión de los hechos entre sí en procesos que permiten ver más allá del episodio.

3. Una tercera característica son los resúmenes noticiosos, al estilo más tradicional de la radio. A la una de la tarde y a las cinco, durante una hora, el locutor lee las noticias nacionales, deportivas e internacionales que el oyente necesita conocer para saber qué ha pasado en las últimas horas.

4. También es característica la preocupación por mantener una continuidad en el tratamiento y en la presentación de los hechos. Los conductores, responsables de los turnos de cuatro horas, empalman durante una hora con quienes los reemplazan, en un trabajo de seguimiento conjunto del flujo informativo; al mismo tiempo Mauricio Vargas en conexión con los reporteros de Bogotá y Aida Luz Herrera, en contacto con los corresponsales de otras ciudades, mantiene una visión permanente de todo el proceso noticioso. La noticia se mira y se trata como

parte de un todo, no como la unidad aislada.

Todos estos hallazgos novedosos y positivos del proyecto puesto en marcha han tropezado con la presencia de una vieja e inextinguible pasión: "la chiva".

CHIVAS NO NACEN TODOS LOS DÍAS

Mientras se adelantan las últimas actividades preparatorias para el lanzamiento de la cadena, los más cercanos a Yamid sintieron esa peculiar embriaguez de la primicia.

Cuarenta y ocho horas antes del anuncio oficial, el noticiero CM& de TV reveló que Guillermo Alberto González había sido nombrado ministro de defensa. El estremecimiento gozoso de esa clase de noticias para un hombre como Yamid Amat tiene la fuerza y el carácter de una adicción a la que no se renuncia. Y así lo comprobó Mauricio Vargas cuando, recién iniciadas las transmisiones de Radionet, lo vio llegar transfigurado a la cabina para anunciar la captura de Perafán, con base en los datos dictados por uno de los reporteros. Vargas, que estaba en contacto con una fuente de la policía, no logró hacerle entender que se trataba de una información sin fundamento y las fanfarrias del primer extra de la cadena salieron al aire. El propósito anunciado el primer día, "Radionet no será desmentida", había tropezado con la pasión de la chiva.

Los oyentes atentos, los periodistas de la competencia y los malquerientes han llevado la cuenta minuciosa de otros casos de infortunio informativo. El último de ellos ocurrido el tres de septiembre, día del paro laboral, cuando Radionet, en la voz de su director, informó que todo era normal, contra la evidencia de unas calles llenas de gente impaciente por la falta de

transporte. La información tuvo que matizarse poco después cuando se dijo que había parálisis pero que todo estaba tranquilo. Semanas antes, una información sobre el consentimiento militar a una acción de despeje, se convirtió en un extra en el que atropelladamente se dijo a los oyentes que el comandante del ejército, el general Harold Bedoya, acababa de ordenarle al presidente el despeje de una zona del país.

Esos episodios, acumulados uno tras otro por los oyentes, han afectado una credibilidad fundada en una larga experiencia y un indiscutible instinto para la noticia y han creado fenómenos como el que observaron con alarma los amigos de la cadena: Las agencias internacionales de prensa, que suelen citar en sus despachos por sus nombres a las distintas cadenas que originan noticias sobre el país, dejaron de citar a Radionet. A esta situación se llegó tras el impacto que produjo en la opinión el caso del soldado entrevistado en El Caguán.

EL SOLDADO FANTASMA

El conocido episodio, protagonizado por el periodista Camilo Higuera, de una grabación presuntamente hecha en la selva con un de los 60 soldados en poder de la guerrilla, dejó al descubierto que en un proyecto periodístico ambicioso y renovador como este, hay debilidades heredadas del pasado que pueden comprometer un lúcido propósito de cambio.

Una investigación adelantada por un amigo de la casa, el exministro Rafael Pardo, consignó las siguientes anotaciones sobre el caso:

-Al autorizar el viaje del periodista no hubo evaluación, ni discusión, ni reflexión sobre la inexperiencia de Higuera en el tema y en trabajos con la guerrilla. Esta anotación del exministro



demonstró que ante la posibilidad de una chiva, toda precaución y norma técnica habían desaparecido.

-Agregó el informe que a pesar de las advertencias de la jefe de redacción, la entrevista se divulgó porque otro medio, el Noticiero Nacional de TV, iba a emitirla. El informe deja al descubierto así dos factores que se complementan: la pasión por la chiva y la presión de la competencia.

-Sigue el informe. Mientras se divulgaba la entrevista la madre del supuesto soldado en Bogotá no reconoció la voz de su hijo. Se agregaron, luego, el testimonio del padrastro del soldado y el de sus hermanos en San Vicente del Caguán, ninguno reconoció la voz. "A pesar de las dudas Radionet sigue divulgando la noticia y desarrollándola". Se configuró allí un cuadro frecuente: el del periodista que ve sólo lo que quiere ver. Es un nuevo elemento negativo que se suma a la pasión por la chiva y a la presión de la competencia.

-La suma de los tres factores aparece en esta nueva denuncia del investigador: "Radionet

divulgó también que algunos soldados irían a ser liberados prontamente. Esta noticia, tan trascendental para el país y para las familias de los soldados, no tuvo ni desarrollo, ni contexto, ni comprobación... En los momentos previos a la transmisión de la entrevista Radionet realizó una serie de anuncios: "que la guerrilla había escogido a un periodista para que tuviera acceso a los soldados de Las Delicias... la información no era veraz". "Que el soldado había sido escogido para que llevara la vocería de sus compañeros secuestrados... Higuera nunca obtuvo esa información". "Que el periodista estuvo hablando largo rato con el grupo de la guerrilla... Sólo estuvo con un soldado y por un lapso de 10 minutos". "Que el periodista compartió con los soldados comida, agua de panela y arroz tres veces al día... Sólo estuvo con un supuesto soldado diez minutos". "El periodista afirmó que los soldados estaban divididos en tres grupos. No tenía ninguna base para afirmar esto".

-Concluye el informe que "la divulgación de la entrevista fue

precipitada. "La cadena no profundizó en las inconsistencias (sobre la autenticidad de la voz, por ejemplo) Las otras informaciones no comprobadas fueron inducidas por el periodista, otras fueron originadas en Radionet". "Lo sucedido es un llamado de atención a los medios sobre su verdadero papel". "Radionet debe mirar hacia dentro", dice el investigador que señala algunos objetivos de ese examen:

- La comprobación de la idoneidad y experiencia de los periodistas en relación con todas las áreas de su responsabilidad;
- El desarrollo de mecanismos para comprobar las informaciones;
- El impulso de la autoevaluación en el interior de la empresa;
- Y como mecanismo permanente de control y calidad, la elaboración de un Código de Ética que rijan la labor de Radionet.

CONCLUSIÓN

Para los periodistas de Radionet estos casos tienen que haberse convertido en fantasmas que rondan la redacción en momentos de apremio. El recuerdo de los errores cometidos puede ser una fecunda fuente de aprendizaje. En este caso el proyecto periodístico de Radionet unido a esta experiencia puede llegar a ser uno de sus activos más valiosos. Pero estos fantasmas pueden ser mudos, o quedar conjurados por la fuerza superior de la pasión por la chiva y por el desmesurado ánimo de competencia. En ese caso, las bondades del proyecto desaparecerán y Radionet será otra empresa más.

JAVIER DARÍO RESTREPO ha sido durante 40 años reportero de prensa, columnista, reportero de televisión y profesor universitario. También es autor de más de diez libros de crónicas y reportajes. Este año recibió el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar a la vida y la obra de un periodista.